

17 DE ENERO DE 2020.

UNIVERSIDAD DEL SURESTE.

SAIDE SELENE VELAZQUEZ GALLARDO.

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

PATOLOGA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS ESPECIES.

M.V.Z FRANCISCO DAVID VAZQUEZ MORALES.

ENSAYO SOBRE GIARDIASIS.

En este ensayo hablaremos sobre la enfermedad de giardiasis que afecta principalmente a pequeñas especies a continuación le explicare un poco sobre lo que trata esta enfermedad.

La **giardiasis** es una enfermedad parasitaria que afecta al intestino y que produce diarrea. Está producida por un parásito microscópico unicelular que vive en el intestino de las personas y los animales y se transmite por las heces contaminadas de una persona o animal infectado

Giardia es un parásito microscópico que vive en el intestino de personas y animales infectados. Los animales y personas que la tienen liberan estos parásitos en sus deposiciones. Giardia puede encontrarse en la tierra, en los alimentos, el agua o las superficies que han sido contaminadas por heces de seres humanos y animales infectados. El parásito puede contagiarse de personas a animales y de animales a personas. La Giardiasis es una enfermedad parasitaria contagiosa que hay que tratar. La enfermedad tiene una distribución mundial. En el intestino el microorganismo se encuentra en una forma móvil llamada trofozoito o en forma de quiste inmóvil. Los trofozoitos habitan en el intestino proximal (en la primera parte del intestino) del perro y en el intestino delgado distal (en la parte final del intestino delgado) del gato. Son más abundantes en las heces diarreicas y son poco resistentes en el medio ambiente externo. Los quistes pueden aparecer en heces con forma normal y en heces diarreicas y pueden sobrevivir en el medio ambiente durante días o semanas.

La transmisión del parásito se produce fundamentalmente por exposición a quistes por contacto oro-fecal o por quistes ingeridos a través de aguas contaminadas. También por ingestión de trofozoitos presentes en heces diarreicas.

El parásito puede contagiarse de animales a personas y de personas a animales. La enfermedad tiene una distribución mundial

Hay muchas infecciones por Giardia que son asintomáticas, es decir, no presentan síntomas. Cuando aparecen síntomas, el signo El parásito puede contagiarse de animales a personas y de personas a animales. La enfermedad tiene una distribución mundial 8 más común es la diarrea que puede ser de aparición rápida y severa, intermitente, alternando heces con diarrea y heces normales, o puede alargarse en el tiempo. Generalmente los animales infectados no pierden el apetito pero pueden perder peso. Presentan heces acuosas, pálidas, mal olientes y a menudo sanguinolentas. En el intestino, el parásito hace que la absorción de nutrientes se altere, produce daños intestinales e interfiere con la digestión. Raramente produce vómitos. Cuando los síntomas persisten en el tiempo pueden conducir a pérdida de peso y deshidratación, sobre todo en animales jóvenes.

El parásito se expulsa de manera intermitente y deben examinarse al menos muestras de heces de tres días distintos.

varios días si sospecha de este problema ya que muchas veces puede no encontrarse en una única muestra. El parásito se expulsa de manera intermitente y deben examinarse al menos muestras de heces de tres días distintos.

El diagnóstico a partir únicamente de los síntomas es muy difícil ya que los síntomas, fundamentalmente la diarrea, son comunes a muchas enfermedades. El diagnóstico seguro se basa en el hallazgo del parásito en las heces o muestras extraídas del intestino. Por tanto resulta necesario recurrir a técnicas de laboratorio y a análisis de heces para poner en evidencia el parásito. El veterinario le pedirá muestras de heces.

El tratamiento se hace a base de antiparasitarios, pero, en este caso, hay varios tipos que sirven para Giardia, por lo que lo más indicado es que sea el veterinario el que decida el más indicado en cada caso, así como el tiempo que debe administrarlo.

Precauciones que se deben tener para evitar contagios de cualquier parásito:

- Lavarse las manos rutinariamente después de tocar a un animal (sobre todo si no es un animal controlado)
- Evitar el contacto con animales sospechosos o con deficientes condiciones higiénicas
- Desparasitar adecuadamente a los animales. Generalmente es suficiente con desparasitar cuatro veces al año, cada tres meses, pero dependiendo de cada caso el veterinario puede optar por distintas pautas de desparasitación. En casos de perros de cazadores o en contacto con ganado puede ser necesario desparasitar cada cuarenta y cinco días.
- Recordar que existen parásitos externos e internos. Usar antiparasitarios externos e internos adecuados a cada parásito y animal de destino.

En conclusión, es muy importante saber sobre las enfermedades ya que nosotros como futuros médicos veterinarios debemos estar al tanto sobre las enfermedades que se le presenten a nuestros pacientes para así tener una pronta recuperación y también cabe destacar que debemos de poner el ejemplo con el control y prevención si un paciente presenta alguna de estas características para que no se propague más.